

Una recuperación por afianzar

Juan Ruiz

Diario Levante (España)

La Comunidad Valenciana se ha convertido en uno de los paradigmas de la recuperación económica en España. Tras una recesión más aguda, donde el mercado laboral, el tejido financiero y las cuentas públicas de la Generalitat, sufrieron graves desequilibrios; la región ha conseguido crecer por encima de la media nacional durante los tres últimos años.

Efectivamente, el cambio de ciclo económico de 2013 trajo consigo una reversión del diferencial de crecimiento respecto a España, que aún hoy se mantiene vigente. En este tiempo, la actividad se ha visto favorecida por los mismos vientos de cola que han soplado a favor de la recuperación económica nacional, pero, indudablemente, también por determinantes internos. Entre estos últimos, destaca la reorientación de las inversiones hacia la industria y el sector servicios, y de la demanda agregada hacia las exportaciones. Así, las mejoras de competitividad y el aumento de la productividad y de la capacidad instalada han potenciado el crecimiento de las ventas al exterior y la ganancia de cuota del sector turístico valenciano. ¿El resultado? El año 2015 finalizó con cifras récord en turismo y exportaciones, y ha convertido al Puerto de Valencia en el primero de España en tráfico de contenedores.

A nivel doméstico, el consumo y la inversión se han visto impulsados por la disminución del precio del petróleo y por la política monetaria expansiva del BCE, al aumentar la renta disponible de las familias y los márgenes empresariales en un entorno con condiciones de financiación favorables. Asimismo, el cambio de signo en la política fiscal de la Generalitat -patente en un aumento del gasto primario cercano al 0,5% del PIB en 2015 frente al ajuste de cuatro puntos en 2013-, habría favorecido la expansión de la demanda interna en el último año. Igualmente, ciertos desequilibrios han sido corregidos. Por ejemplo, tras reducir su peso en la economía valenciana a la mitad, el sector de la construcción ha dejado de contribuir negativamente al crecimiento regional.

Hacia delante, la inercia mostrada por la economía valenciana apunta a un escenario donde la recuperación se consolida. No obstante, aún queda camino que recorrer para recuperar los niveles de empleo y renta per cápita de 2007. Y los riesgos que se ciernen sobre el contexto económico no hacen sino poner piedras en el sendero. A nivel externo destaca la volatilidad de los mercados financieros, asociada a la desaceleración de China y a los efectos perniciosos de una caída aguda y prolongada de los precios del petróleo. En España, la incertidumbre sobre la política económica ha aumentado en los últimos meses, en un contexto en el que tener certeza del entorno regulatorio, institucional y fiscal es una condición necesaria para la toma de decisiones de consumo e inversión. En este sentido, la región se enfrenta al reto de afianzar la sostenibilidad de las cuentas públicas, más allá de los desequilibrios que pueda producir el sistema de financiación autonómica.

La economía valenciana crecerá en 2016 y 2017 alrededor del 2,7% anual, medio punto por encima de su media histórica. Este dinamismo ofrece una ventana de oportunidad para implementar reformas estructurales que reduzcan el déficit a la vez que se aumenta el crecimiento potencial de la economía. Sólo por este camino, la Comunidad Valenciana podrá mantener un crecimiento sólido y duradero, apuntalar la recuperación y superar los niveles de empleo y renta previos a la crisis.

El presente documento, elaborado por el Departamento de BBVA Research, tiene carácter divulgativo y contiene datos, opiniones o estimaciones referidas a la fecha del mismo, de elaboración propia o procedentes o basadas en fuentes que consideramos fiables, sin que hayan sido objeto de verificación independiente por BBVA. BBVA, por tanto, no ofrece garantía, expresa o implícita, en cuanto a su precisión, integridad o corrección.

Las estimaciones que este documento puede contener han sido realizadas conforme a metodologías generalmente aceptadas y deben tomarse como tales, es decir, como previsiones o proyecciones. La evolución histórica de las variables económicas (positiva o negativa) no garantiza una evolución equivalente en el futuro.

El contenido de este documento está sujeto a cambios sin previo aviso en función, por ejemplo, del contexto económico o las fluctuaciones del mercado. BBVA no asume compromiso alguno de actualizar dicho contenido o comunicar esos cambios.

BBVA no asume responsabilidad alguna por cualquier pérdida, directa o indirecta, que pudiera resultar del uso de este documento o de su contenido.

Ni el presente documento, ni su contenido, constituyen una oferta, invitación o solicitud para adquirir, desinvertir u obtener interés alguno en activos o instrumentos financieros, ni pueden servir de base para ningún contrato, compromiso o decisión de ningún tipo.

Especialmente en lo que se refiere a la inversión en activos financieros que pudieran estar relacionados con las variables económicas que este documento puede desarrollar, los lectores deben ser conscientes de que en ningún caso deben tomar este documento como base para tomar sus decisiones de inversión y que las personas o entidades que potencialmente les puedan ofrecer productos de inversión serán las obligadas legalmente a proporcionarles toda la información que necesiten para esta toma de decisión.

El contenido del presente documento está protegido por la legislación de propiedad intelectual. Queda expresamente prohibida su reproducción, transformación, distribución, comunicación pública, puesta a disposición, extracción, reutilización, reenvío o la utilización de cualquier naturaleza, por cualquier medio o procedimiento, salvo en los casos en que esté legalmente permitido o sea autorizado expresamente por BBVA.